
Conferencia del Dr. Carlos Maggi sobre la “Libre Expresión del Pensamiento”.
Dictada el jueves 20 de setiembre en el marco de los actos organizados para
celebrar el “Día de la Libertad de Pensamiento”, por La Gran Logia de la
Masonería del Uruguay

LA LIBRE EXPRESIÓN DEL PENSAMIENTO

No voy a decir un discurso encendido. No creo en las conmemoraciones apasionadas. Propongo atender a esta fecha, indagando la libre expresión del pensamiento

La LIBRE EXPRESION DEL PENSAMIENTO 3 TEMAS:

- 1) LA LIBERTAD PARA PENSAR
- 2) LA LIBERTAD PARA EXPRESAR LO PENSADO
- 3) LA LIBERTAD PARA DIFUNDIR LO EXPRESADO

1 LA LIBERTAD DE PENSAR SE EJERCE EN EL PROPIO PENSADOR

La libertad de pensar es un puro ejercicio mental, solitario introspectivo, está limitada por la capacidad del pensador, por la información que maneje y por el grado de presión que ejerza sobre el pensador la sociedad en la cual vive.

La falta de formación impide pensar y es la peor de todas las censuras porque no necesita manifestarse ni ejercerse. El que no sabe es como el que no ve.

De manera parecida, la información sesgada, parcial, fanática interfiere en la educación y dificulta pensar con libertad, sin que nadie prohíba nada.

El exceso de información, en la medida que se excede, borra su efecto formativo, porque desgasta la atención. El sujeto se distrae y en consecuencia se ausenta y no cambia, no oye, no siente; se hace ajeno (extranjero) a la ordenación de los valores. Todo le resulta igual.

Para estar en buenas condiciones para pensar, sin zonas de exclusión, se requiere una formación laica, que se recibe tanto en la escuela como en la vida misma. Un fanático no puede dialogar ni consigo mismo.

El lenguaje suele enseñar mucho. No en vano la reflexión y la especulación presuponen alguien ante un espejo, es decir: hay diálogo en toda meditación. Hay pros y hay contras.

En las sociedades intolerantes, fanáticas, fundamentalistas y en las escuelas intolerantes, fanáticas, fundamentalistas, no es necesario imponer ninguna prohibición para mantener a la inmensa mayoría bajo censura; cada uno está

formado de tal manera que nadie, que no tenga mucha fuerza interior, se atreve a disentir, cuando piensa. Por supuesto siempre nacen seres de fuerte personalidad que se atreven a cuestionar, en su fuero íntimo. Y otros, aún más selectos que van más allá: y dicen lo que piensan para manifestar su rebeldía..

Vaz Ferreira enseña:

- Dos fuerzas físicas contrarias se disminuyen.
- Dos fuerzas síquicas contrarias, se excitan.

.

SIN LAICISMO NO HAY LIBERTAD

Lo que cuenta en el laicismo es la cualidad personal.

En los tres momentos, en la libertad de pensar, en la libertad de expresión y en la libertad de comunicación, juega el laicismo.

Se habla de escuela laica, de Estado laico, de educación laica como si esa condición fuera algo propio de las instituciones. El laicismo es una facultad humana, una flexibilidad que tienen por igual creyentes o no creyentes.

Es un modo de ser, mitad natural y mitad adquirido (como es todo lo cultural). Se nace tolerante y la vida enseña a ser tolerante.

El laicismo es el reverso del fanatismo: en vez de una estrechez para cursar el pensamiento por un túnel, el laicismo es la amplitud para pensar a campo abierto.

El laicismo es una modalidad del ser, como lo es la tolerancia; una cierta imparcialidad que uno se impone a si mismo; un aflojamiento en la defensa de lo que se piensa o lo que se cree, cuando otro no coincide con uno.

Para gozar los beneficios del laicismo, es necesario percibir al otro como un semejante.

El lenguaje común dice sabiamente: vivir y dejar vivir. En nuestro caso: pensar y dejar pensar. Si no dejamos oír en nuestro monólogo interior (que siempre es dialógico) las razones o las creencias ajenas, corremos riesgo de pensar mecánicamente, es decir: pobremente, a medias.

EL ESTREMECIMIENTO

Según escribiera Sigmund Freud:

-- El día más feliz en la vida de un hombre es el día de la muerte de su padre.

La frase es enteramente repulsiva.

Pero de pronto sirve para entender lo que es quedarse solo y asumir la responsabilidad de ser enteramente libre para pensar y para decidir.

Muchas veces ser libre asusta. Hay un ágorafobia en la actitud del que se sabe desatadamente libre, sin tutela y por consiguiente sin protección. Entonces, la responsabilidad agobia.

El principio del señor y el vasallo cuenta mucho para llegar a pensar libremente. Estar abrigado en un sistema o un maestro que ofrece respuestas a todo, avasalla la valentía necesaria para inventar lo que nunca de inventó.

Un libre pensador vive a la intemperie, no tiene paraguas.

Y cuando digo pensador empleo la palabra con su alcance menor. Pensador es el que piensa, sin necesidad de que sea un gran pensador, un profesional de las ideas, un sabio.

2 LA LIBERTAD DE EXPRESAR EL PENSAMIENTO

Recién cuando el pensamiento se expresa, habla la Constitución:

-- “Es enteramente libre en toda materia, la comunicación de pensamientos y su divulgación sin necesidad de previa censura.

Pensar por dentro no está previsto en la Carta Magna.

La historia se mueve en función de los pensamientos concebidos y además, expresados. Unamuno decía con ironía: A lo mejor, los cangrejos resuelven ecuaciones de segundo grado..., por dentro.

El acontecimiento (cogitativo y subjetivo que puede ser genial o mínimo) no le interesa a legislador.

Y sin embargo interesa y mucho, a quien encare el tema de pensar sin censura interior..

El problema empieza, antes del acto pensativo; en la formación de las personas, se logran las condiciones para inventar. Paul Valérie decía para ensalzar la eneñanza: En Francia, cualquier idiota tiene talento.

El Estado, en parte alguna encara la defensa y la ayuda que debe brindarse a los ciudadanos, para piensen por si mismos. Se habla de analfabetismo; de la misma manera debiera hablarse de la ineptitud para pensar con solvencia, que es un impedimento para existir como ciudadano.

Un filósofo, un artista, un científico y también la persona simple y desprevenida, puede cambiar la mentalidad de quienes lo escuchan. Y en la medida que se cambie la mentalidad, las frases dichas, pueden cambiar la sociedad.

Lawrence Harrison escribió un libro que se titula “El subdesarrollo está en la mente”. Dicho de otra manera: para salir del subdesarrollo hay que cambiar

la mente. De pronto hay que cambiarla mucho y basta con unas pocas palabras sensatas, dichas en el momento justo.

UNA HISTORIA SUDAFRICANA

Albie Sachs fue un luchador contra el apartheid en Sudáfrica y luego fue miembro de la Suprema Corte de Justicia. Cuando Albie Sachs estuvo en Montevideo, contó un sucedido real, memorable.

Con el triunfo de Mandela, se derrumbó la horrible institución que diferenciaba por motivos raciales a los sudafricanos.

Habían vivido una lucha intestina, cruel y prolongada y el nuevo gobierno discutía como cicatrizar los odios y los rencores que siempre quedan después de una guerra civil.

En una reunión de los ganadores, la opinión predominante era: amnistía para los partidarios del gobierno que habían sufrido 30 años de humillación, torturas y muertes, cada vez que habían peleado por la libertad; y aplicación de las sanciones penales que correspondieran a los muchos torturadores y asesinos que habían reprimido la resistencia.

En un momento de calma, un hombrecito desconocido que había concurrido a esa asamblea que era muy numerosa, pidió la palabra y pudo hablar; y dijo:

-- A mi madre no le va a gustar esa solución.

Entonces se levantó un profesor de la Facultad de derecho y dijo:

-- Quiero agradecerles, lo mucho que me enseñaron en el día de hoy; aprendí que cuando los nuestros torturan o matan está muy bien y cuando los contrarios torturan o matan están muy mal.

Hubo un silencio largo y la asamblea resolvió postergar el asunto.

Y en definitiva, en Sudáfrica no hubo amnistía recíproca lisa y llana. Inventaron una solución más cercana a la ética.

La Asamblea se ciñó al criterio de una madre africana, seguramente analfabeta, pero que sopesaba bien los valores en juego.

La confesión pública se puso como condición para ser gozar de amnistia, fuera quien fuera el cuestionado.

EL CONTROL DEL TABAQUISMO EN EL URUGUAY

La penetración del pensamiento.

El Uruguay vivió en los dos últimos años, un cambio asombroso que se dio debido a la difusión suficiente de ciertos pensamientos innovadores.

En un determinado aspecto, el país había evolucionado y nadie lo sabía.

Me refiero al control del tabaquismo; un éxito local que dio la vuelta al mundo.

La difusión de ciertas ideas, había logrado un cambio no perceptible.

A poco de instalado (en el 2005) el gobierno dictó varios decretos estableciendo la prohibición de fumar en locales cerrados.

Esta simple medida administrativa, cuestionable, puso de manifiesto un consenso aplastante y totalmente sorpresivo.

Una encuesta seria (Equipos Mori) mostró unos meses después, sin que nadie discutiera sus conclusiones, las cifras siguientes:

- El 80% de los uruguayos aprueba el decreto que prohíbe fumar en espacios cerrados de uso público. El 63% de los fumadores aprueba esa medida.
- El 94% de los uruguayos considera que los empleados tienen derecho a trabajar en un ambiente libre de humo de tabaco. El 92% de los que fuman manifestaron que todos los empleados tienen el derecho a trabajar en un ambiente libre de humo de tabaco.

Estas cifras (que se comprueban en el aire puro de las oficinas, en restaurantes, bares y en todo lugar de trabajo) convencieron a los legisladores cuidadosos de sus votos. Se negaban al control del tabaquismo, porque ignoraban el modo de pensar de la mayoría.

El consumo de tabaco disminuyó sustancialmente en el Uruguay; y sigue disminuyendo, aún ahora. Ningún país de habla hispana pudo lograr este resultado auspicioso, en un problema de vida o muerte.

Sucedió, que la ciencia reciente pudo probar la relación del tabaquismo con determinadas enfermedades: la totalidad de los fumadores crónicos se enferma y la mitad de ellos muere a causa el tabaco.

Estas verdades fueron ampliamente divulgadas en los principales diarios y en las principales radios del Uruguay y la consecuencia fue un cambio cultural. Ni los fumadores dejaron de reconocer la verdad de las comprobaciones científicas.

Este hecho pone de manifiesto dos aspectos contradictorios entre si:

- 1) Lo bien que pueden ser la divulgación de las verdades científicas por la población uruguaya; y
- 2) Por contraste, lo mal que asimila la población cualquier cambio, cuando refiere a ideas vinculadas a lo político, religioso, emocional, ideológico.

La prédica de los medios por evitar el empecinamiento en cuestiones de interés común, suele caer en el vacío.

LA DEMAGOGIA Y LA DISCORDIA POLÍTICA .

En ciertos puntos fracasa la divulgación de las ideas y el fanatismo prevalece

Todos juran ser contrarios a dos famosas maldades de la democracia; pero los hechos, demuestran que la inmensa mayoría acepta estas plagas como algo natural.

Esta observación fue realizada en los tiempos de la Roma clásica, cuando se acuñó la frase "Vox clamantis in deserto"

Antes del descubrimiento de América, hubo en España 700 años de guerra interna. Ese modo de vivir creó una mentalidad intolerante y violentista; militarista en el peor sentido de la palabra.

Tanta cerrazón y tanta violencia, provocaron la caída del imperio español en América, que había vivido encarcelada en cuanto al pensamiento del siglo de las luces; y por consiguiente reaccionó violentamente al descalabro de la metrópoli.

Posteriormente, de 1810 hasta 1975, hubo en España una gran pobreza y mucho atraso, hasta la muerte del general Francisco Franco, el caudillo.

También al Uruguay, esa mentalidad heredada, los caudillos, le costaron casi un siglo de pobreza y de atraso, desde la batalla de Las Piedras (1811) hasta la batalla de Masoller (1904). En 74 años, la joven República Oriental del Uruguay padeció 71 alzamientos armados, que arrasaron con la riqueza y mantuvieron la inseguridad y los abusos en todo el territorio.

La libertad de expresar el pensamiento puede ser la misma, con respecto al tabaco o a los caudillos, pero la admisión de un cambio necesario, llegar a pensar que se puede convivir de otro modo mejor, es muy diferente en uno y otro caso.

De pronto se comprueba con sorpresa, que son ellos (los que están escuchando la libre expresión de un pensamiento renovador) quienes ejercen la censura sobre ellos mismos y se cierran a entender lo que se les dice.

La frase hecha avisa: el peor sordo es el que no quiere oír.

Los modales demagógicos sin distinción de color político, tienen entre nosotros, una seducción más duradera que el hábito de fumar.

La discordia política que puede paralizar el país, suele ser acogida sin reparos. Siempre aparecen actitudes adecuadas para agrandar la discordia en los grandes prohombres de los países hispano americanos.

La prevención ante estos dos males empezó a practicarse en la antigüedad.

En la Grecia clásica (donde se inventó la democracia) hubo inspectores de la discordia. Y en la Roma clásica (donde la república llegó a ser admirable) se inventó la palabra demagogia, para nombrar una enfermedad del ese sistema.

Y el hecho es que ni los inspectores griegos, ni las palabras romanas pudieron cambiar la manera de reaccionar.

Hasta ahora resulta en vano difundir pensamientos para convencer en puntos como estos, flagrantemente políticos. La innovación contra los demagogos o contra los discordes profesionales, no logra consenso.

No basta pues, la libertad de expresar y difundir uno o más pensamientos, cuando los consumidores de esa libertad, carecen de laicismo suficiente. Entonces, pensar y transmitir lo pensado aparece como inútil.

Nadie está dispuesto a discutir sobre la demagogia o la discordia sistemática; todos juran ser contrarios a esas maldades de la democracia, pero en la práctica, la inmensa mayoría aceptan tales actitudes. En cada caso obra un fanatismo previo, que impide oír o comprender.

La formación de los buenos ciudadanos es un largo proceso; y hay que saber que la divulgación de los pensamientos puede tardar mucho en hacer efecto. Los romanos sentenciosos decían: Vox clamantis in deserto

La autocensura pasional es un fenómeno ínsito en cada uno. En tales casos, el laicismo es una conquista a cargo de cada uno.

ERRORES PROFUNDOS - TRATAMIENTOS LARGOS.

Hay una relación vinculante entre libertad y cultura, cada una de ellas se alimenta y crece en proporción directa al crecimiento de la otra.

En una sociedad en vías de ser democrática, el conjunto no puede ser mejor de lo que son sus integrantes.

La libertad del pensamiento debe luchar contra:

- La tiranía de los gobiernos,
- Los corporativismos Grupos de interés
- Y más que nada, contra la tiranía de la mala formación cultural.

3 LA LIBERTAD DE DIFUNDIR EL PENSAMIENTO

Hemos hablado de la libertad de pensar y de expresar lo pensado.

Tan importante como eso es la comunicación que se logre.

Cuando uno se expresa (los franceses dicen cuando uno se exprime) y el pensamiento resultante obra en los demás a quienes está dirigido, en proporción directa a la cantidad y profundidad de la atención que se le logre atraer. La libertad de expresión puede cobrar dimensiones colosales o puede no tener recibo.

La importancia de los medios de difusión masiva para la formación de la opinión pública es pues, decisiva.

Pero los grandes medios son propiedad privada y eligen la información y la opinión que quieren divulgar, lo que no quieren y lo que lo filtran, para que no tenga efecto y se muestre como anodino.

A su vez los medios trampoco pueden hacer libremente, lo que quieran; son dependientes de factores políticos y económicos; el gobierno puede castigar a los medios; también los avisadores y los lectores, oyentes o telespectadores tienen fuerza para imponer su modo de pesar.

La diferencia de jerarquía entre los medios puede ser enorme en cuanto a la formación o deformación de sus consumidores.

El caso de la TV basura es un extremo preocupante. Desde el lenguaje hasta la moral, la baja TV, multiplica por millones el contagio que propagan sus contenidos.

Un círculo vicioso alimenta la bajeza: el público se acostumbra a lo chabacano y pide más chabacanería, más violencia y más sexo explícito.

Esta orientación no hace doctrina, actúa directamente, falsificando los valores para halagar lo más animal. Lo bueno es despreciado y lo vergonzoso, lo sucio, lo impúdico es exaltado. El destape es lo cultivado.

Frente a estos retrocesos culturales, el mundo no ha logrado el uso de contravenenos; el abuso de la libre expresión, trabaja pues impunemente, al servicio del afán de lucro.

La superioridad, la dignidad de la prensa escrita y de la radio por sobre la televisión en materia de expresión del pensamiento, es muy notoria.

LA CORRELACIÓN ENTRE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y EL REGIMEN POLÍTICO

El idioma fue el primer invento que cambió la comunicación.

Esta primera forma, como todas las siguientes, seguirá existiendo en el tiempo. La elocuencia pesa aún ahora, tanto en los regímenes autoritarios como en las democracias.

Los clanes se organizaron llevados por la palabra de un líder convincente.

La segunda invención humana para expresar el pensamiento fue la escritura. y eso permitió la existencia de los reinos y los imperios.

La tercera invención para comunicar lo pensado, fue la imprenta que hizo posible los libros y la prensa, una multiplicación que hizo nacer las asambleas. El saber compartido entre muchos cobró cada vez mayor fuerza.

A principios del siglo quince, Lorenzo de Médici editó la obra de su amigo Américo Vesputio; hizo traducir al latín esos apuntes un tanto superficiales e inseguros sobre el Nuevo Mundo y el libro resultó un best seller. A consecuencia de este éxito editorial, el continente descubierto pasó a llamarse América. No se llamó Colombia como era lo lógico después de la hazaña de Colón.

Muchas veces la publicidad cuenta más que la realidad y de ese modo prevalece un pensamiento menos valioso sobre uno de mayor valor. Filtro y exaltación, alteran la libre expresión del pensamiento en cuanto a su efecto.

LA CUARTA INVENCION

La cuarta invención comunicativa. tardó cinco siglos en llegar, a partir de la imprenta creada por Gutenberg.

En el siglo XX se inventaron a lo largo de pocos años, la telecomunicación, la informática y la transmisión de datos; y hubo globalización del planeta.

Y en medio de ese cambio, hubo una segunda revolución en la comunicaciones: se desarrollo en forma explosiva, "Internet", mediante la cual la libre difusión del pensamiento, alcanzó una densidad inimaginable.

En la transmisión de datos la cantidad cambió la calidad, según mostrara Hegel .

Internet es la nueva forma de comunicarse y nadie puede prever a ciencia cierta, a qué organización política conducirá este cambio irreversible dotado de una potencia nunca vista.

El momento histórico en el cual vivimos, excita la fantasía. Conocemos un factor desencadenante y no conocemos su efecto sobre la organización política.

LOS BIENES PERDERÁN SU MANERA DE VALER HABRÁ MENOS ESCASEZ y MENOS MANDO

En la red de redes no hay escasez de bienes, estamos usando un sistema universal donde cada objeto virtual, cuanto más se usa más abundante se hace.

Al mismo tiempo sucede que el talento creador de la especie inventa tecnologías nuevas sin cesar.

La ciencia ficción ingenua pintaba a los marcianos con antenas en la frente, tenían capacidad para transmitirse el pensamiento. Esa función y otras muchas se da en los teléfonos celulares que ya trabajan a escala mundial.

La tecnología es tan desbordante que ya tiene fuerza para modificar los equilibrios naturales, para poner en peligro la estabilidad del planeta.

Sucede también que los bienes materiales (en el ámbito real y no solo en el ámbito virtual) se pueden producir... ¡sin intervención del hombre!

Se inventaron los robots y se inventó la cibernética.

Encarando el futuro, es pues indefectible, que todo lo repetitivo, sea en un porvenir no muy lejano, de origen de origen cibernético.

Todas las teorías que basan el valor de las cosas en el trabajo y en la escasez han sido superadas.

Un nuevo cruce se agregará entonces al cruce fundamental (Libertad-cultura). Habrá menos escasez y en consecuencia, habrá menos mando.

El mundo (producción y comercio) se parecerá cada vez más a esto que estamos presenciando con asombro: el ciber espacio que no acepta las normas legales y culturales del capitalismo. Ese es el fenómeno que marca nuestra época. Hay un adelanto de la derrota del capital como motor de la economía.

La red puede ser motivo de lucro, pero en si misma funciona gratuitamente.

Los objetos, por lo mismo que no son escasos, no tienen valor. Y todos los intentos de lucrar enrareciendo productos virtuales, han fracasado. El ejemplo mayor en este sentido, se comprueba ante el intento reiterado y fallido, de cobrar la versión digital de la prensa escrita.

Internet implantó dimensiones ilimitadas para la libertad de expresarse y al mismo tiempo abrió la posibilidad sin límites de difundir lo pensado.

En Internet, todos los autores son autores universales.

Ese nuevo espíritu comunitario ya está liberado de los cánones del hombre como lobo del hombre. En los sitios web y en los ciber buscadores, la oferta liberada de cotización dineraria es la inmensa mayoría.

Los mercaderes imaginan para el futuro un mundo pesificado.

Los guerreristas imaginan un futuro violento y autoritario.

Los pesimistas, un mundo peor en todo.

Yo miro una realidad que crece incontenible al costado del presente, que está mostrándose en los hechos, una sociedad más humanizada, donde la propiedad no es excluyente y donde se vive la apoteosis de la libertad en toda su extensión imaginable.

Nadie rige la web, que se hace entre todos y allí nadie es rechazado ni reconocido. No hay pasaportes en la Web. Porque tampoco hay aduanas.

Uno puede cartearse con alguien que hace un tour y cambia de país cada día y sin embargo mantiene su dirección electrónica y los emails son instantáneos. En Internet no cuenta el espacio ni el tiempo.

En internet no hay fronteras, no hay policía y no hay presencia, jurisdicción de ningún Estado. Se hablan todos los idiomas y se traduce de cualquiera de ellos a todos los demás. Y lo mas extraordinario: Esta preciosa anarquía nunca gozada hasta ahora, crece cuatro veces más, que la realidad tangible.

Todo esto que es una verdad rotunda, me lleva a pensar que esta nueva forma de comunicar, determinará un mundo desbocado como dice Giddens; pero desbocado por falta de los frenos que sofocan la vida y la creación. El crecimiento de las humanidades hará crecer la fraternidad (el lado flaco del triangulo republicano). Habrá un mercado no competitivo. El mundo será , más parecido a la parte no animal de cada persona; y menos parecido a este mundo que conocemos, donde todavía es tan fuerte, tan brutal, la lucha por la vida, donde se disputa obsesivamente la adquisición de bienes.

La trasmisión absoluta del pensamiento (que es una realidad ya lograda) reclama una utopía nueva, la imaginación de un sistema universal donde haya más franquía de ser quien se es; y menos dependencia de lo banal y lo venal, que tanto cosifican a la gente.

Al lado del mundo de Internet todas las utopías conocidas parecen modos perversos de atentar contra la libertad del hombre.

//////////////////// FIN //////////////////////////////////////